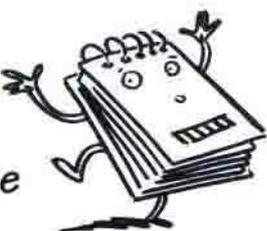
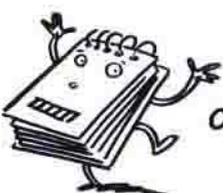


Este  es de _____

de ____ curso de Educación Primaria del colegio _____

El  consta de tres partes:

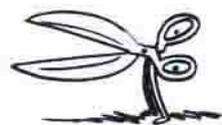
• Actividades a realizar antes de la visita.



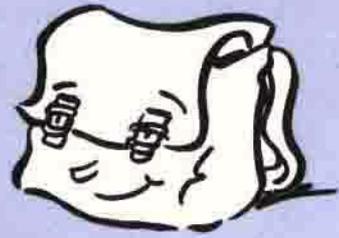
• Actividades a realizar durante la visita.



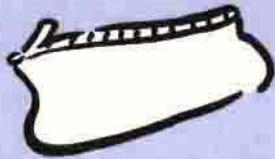
• Actividades a realizar después de la visita.



Materiales que debes traer en tu



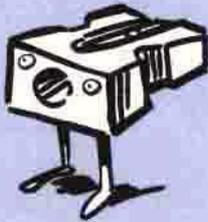
El



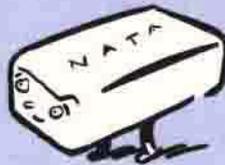
con los



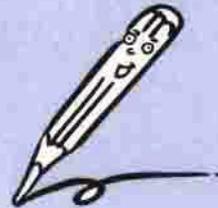
un



una



y un buen



El sueño de Clara



Hacía mucho frío esa noche, Clara no podía dormir con el sonido que producía la lluvia al chocar contra el cristal y comenzaba a tener los nervios de punta. Cerró los ojos, se acurrucó entre las mantas, a la espera que el

sueño llegase, pensando en un gran viaje por distintos países y lugares.

Cuando consiguió dormirse, comenzó a soñar con una calle larga y estrecha, donde había un edificio que destacaba entre los demás.



Tenía una fachada llena de flores, frutas y dos niños muy gorditos que sostenían un letrero que ponía *Casino*. Se acercó para ver todo con más detalle y una enorme cabeza con puntas de estrella la invitó a entrar en el interior. Pasa, pasa, y verás lo que te vas a divertir.

-¡Qué guay! dijo Clara sonriendo, pero si te pareces a la Estatua de la Libertad con esa enorme corona.

-Me parece una buena idea, -pensó- voy a entrar para conocer lo que guardas detrás de esa gran puerta.

Clara subió por unas escaleras que la iban a llevar a disfrutar y conocer cosas nunca vistas.



-¡Arabia!, ¿pero cómo he llegado hasta aquí?, -se preguntó-. ¡Estoy lejísimos!, mientras miraba a su alrededor con extrañeza. Cual fue su sorpresa al ver un personaje que la tranquilizaba vestido con un gran turbante que cubría su cabeza y anchos pantalones bombachos.

-Efectivamente, estás en un patio típico de mi país. ¿Ves la puerta?, tiene forma de herradura, las esquinas del techo parecen grutas y las paredes están llenas de palabras que no conoces.

Clara descubrió un largo pasillo cubierto de cristal por donde entraba la luz que iluminaba una gran sala llena de libros.

-¡Qué divertido! Si es una **Biblioteca** de dos pisos, sólo había visto otra igual en las grandes mansiones inglesas.

Oyó un ruido y se asustó, pero pronto se dio cuenta de que sólo era un montón de libros que se movían sin cesar, intentando colocarse en su lugar.

Salió de allí y continuó andando por aquel pasaje, cuando escuchó una voz que decía ¡qué maravilla!

-Eso le llamó la atención y acudió al lugar de donde salía la voz.

Al acercarse pudo ver cómo una niña de preciosos rizados dorados, vestida como una princesa, miraba con entusiasmo el techo, donde mariposas de colores con formas de mujer, coquetamente, se miraban en un espejo.

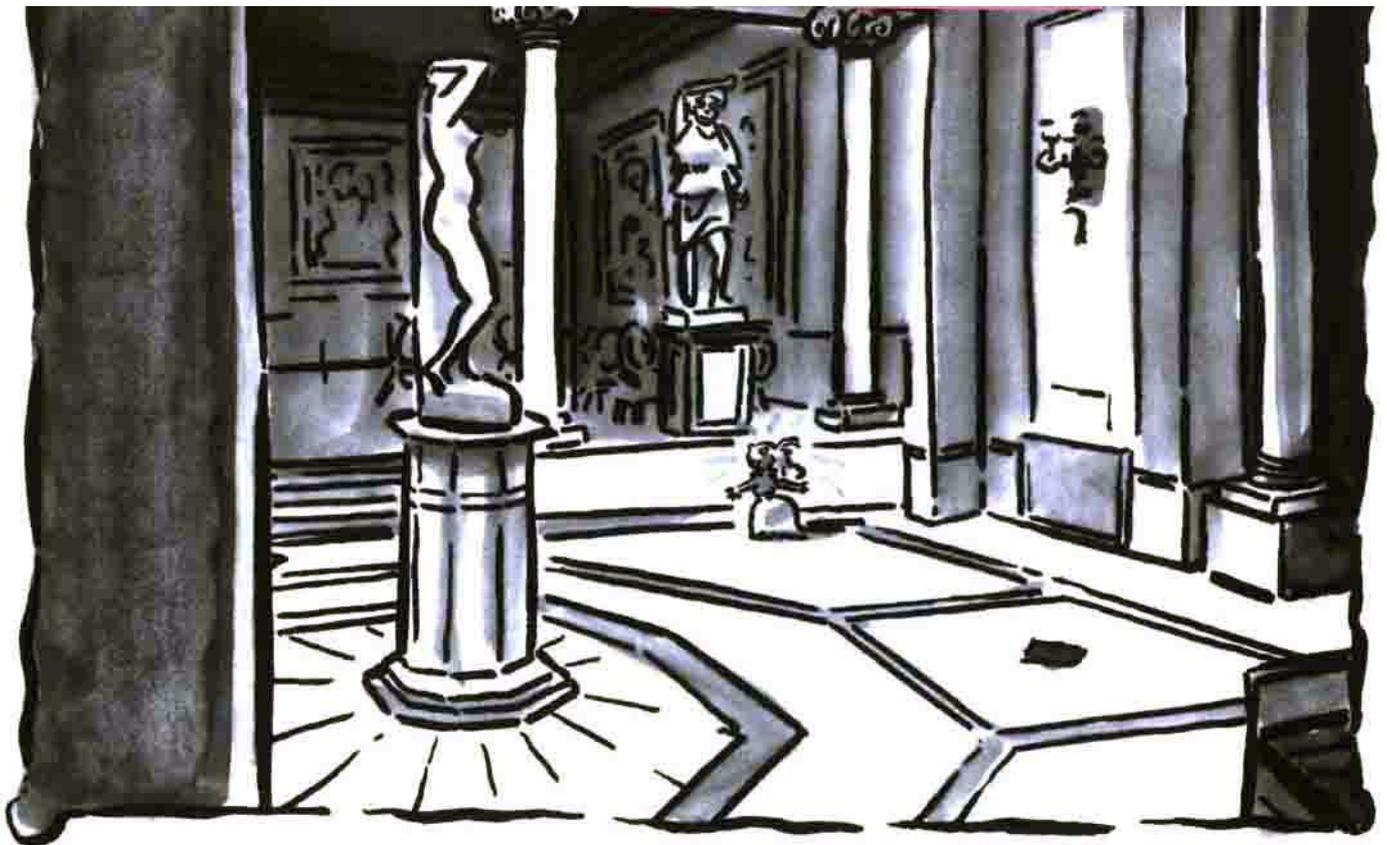
Clara extrañada se preguntó:

-¿Quiénes serán? Seguramente están aquí, para decorar esta sala que sirve como **Tocador** para arreglarse.

En ese momento, sintió algo extraño, una mariposa más grande que

las demás cuyas alas estaban quemadas, no dejaba de mirarla. Intentó esconderse de aquellos grandes ojos, pero no pudo conseguirlo pues fuese donde fuese allí estaba ella.





Decidió dejar aquel salón y apareció en poco tiempo en un espacio cuadrado lleno de luz, cuando algo le llamó la atención. Vió moverse una sombra detrás de una gran columna, era Diana, diosa de la caza y de la naturaleza, vestida con una túnica y casco.

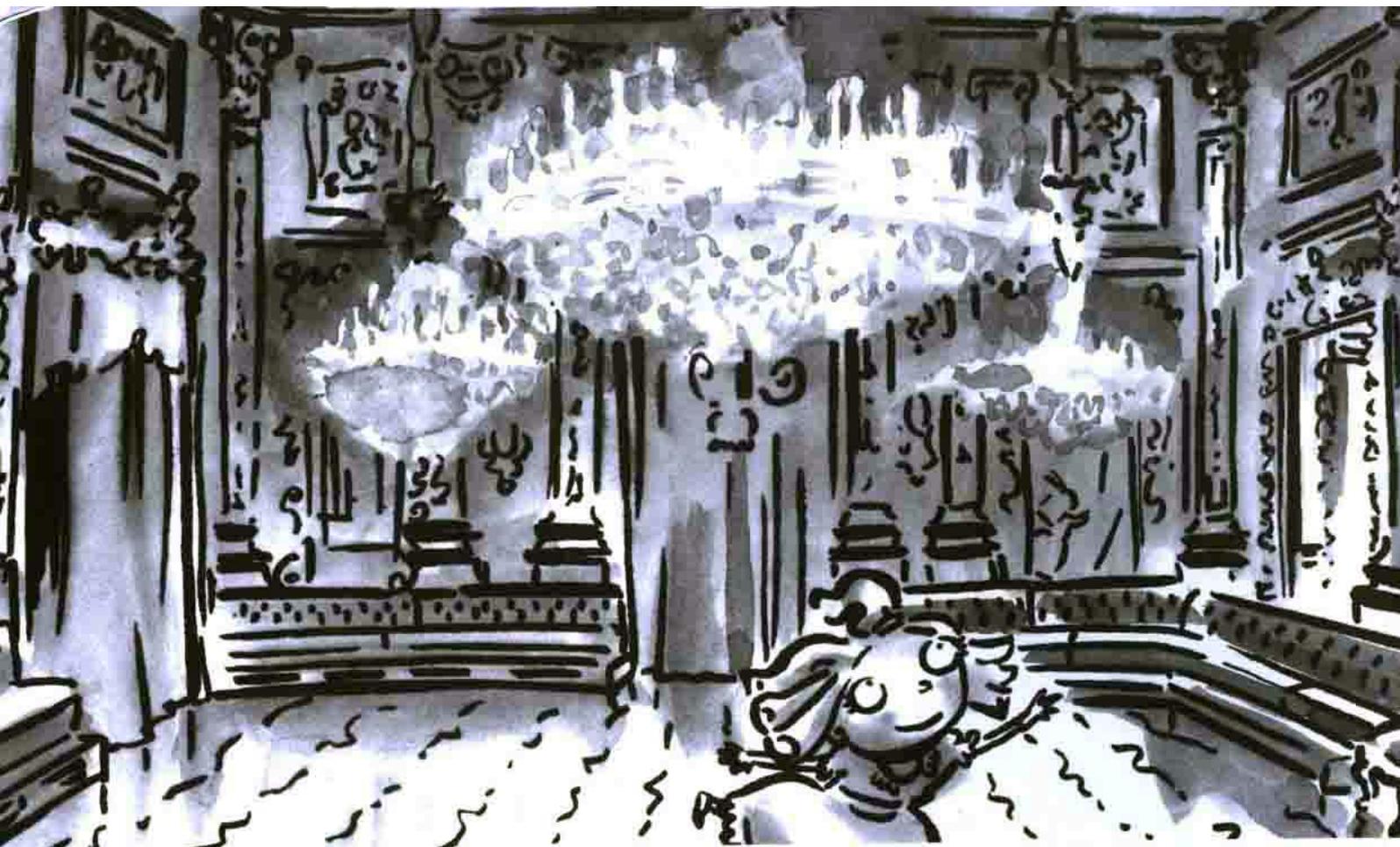
La cara de Clara se ensombreció, nunca imaginó encontrarse en un sitio así.

Recorrió aquel lugar lleno de misterio, decorado con grandes

columnas y realizado en piedra blanca; era el **Patio de una vivienda romana**.

Todo era una sorpresa para ella. Este edificio tan especial le enseñaba muchas cosas nuevas y además lo estaba pasando fenomenal, pero se encontraba un poco cansada y pensó que ya era hora de marcharse a casa.

Cuando se dirigía hacia la salida, le sorprendió ver una gran puerta de donde salían grandes destellos de luz y quiso entrar.



-¡Qué bonito! -exclamó- al ver ante sus ojos cinco enormes lámparas de cristal que colgaban del techo e iluminaban un **Salón que se utilizaba para bailar** y sólo había visto otro igual en los palacios de los cuentos.

Las paredes estaban cubiertas de espejos, parecían de oro; en el techo habitaban personajes pintados, vestidos de otras épocas y paisajes exóticos que evocaban países lejanos.

Le pareció escuchar una preciosa música,

que la animaba a bailar, pero se dio cuenta que sólo era producto de su imaginación.

Clara salió de aquel hermoso Salón sonriendo, había conocido en poco tiempo personajes y ambientes de otras épocas.

De repente se encontró en su habitación, con su cama medio deshecha. Había sido una noche maravillosa pero ahora debía descansar.

FIN